

**+WÜMUL +YEKCHAL +HUEMUL +HIPPOCAMELUS BISULCUS:
INSTALACIÓN EN TRASLAPES Y RESONANCIAS A “MENOS
CÓNDOR MÁS HUEMUL” DE GABRIELA MISTRAL¹**

Ángela Ramírez²
Carolina Bruna³

Las representaciones pueden ser el instrumento más poderoso para imponer una forma de dominación colonial, masculina y social. Al mismo tiempo que pueden abrir un espacio de interpretación que se aleje de la intención de la producción de la representación, para ya sea utilizarla contra ella misma o para pensar otro sistema. Este es el momento en que esta representación que parece ineluctable se agrieta, se fisura. Y son las representaciones de ellas mismas las que, algunas veces, abren esta fisura y finalmente esta posibilidad de subversión.

Roger Chartier (2016)

Resumen:

El presente escrito da cuenta del contexto, las motivaciones y diálogos de la obra *+Wümul +yekchal +Huemu +Hippocamelus bisulcus* instalada en la muestra *Postescultura* en el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago entre agosto y octubre de 2021. El punto de partida de esta obra es el texto “Menos cóndor más huemul” de Gabriela Mistral, respecto del cual se realiza

¹ Texto a propósito de la instalación *+Wümul +yekchal +Huemu +Hippocamelus bisulcus* de Ángela Ramírez en la muestra *Postescultura* del MAC en 2021.

² Chilena, Universidad Cardenal Silva Henríquez, correo electrónico: angelarami@gmail.com

³ Chilena, Universidad Austral de Chile, correo electrónico: carolina.bruna@uach.cl

una ficción a la que se convocan diferentes interlocutores e interlocutoras de las ciencias sociales, biológicas y la filosofía política. Particularmente, en este artículo se destaca el diálogo entre esta última y arte.

Palabras clave: Gabriela Mistral, emblemas, representación, olvido, postescultura.

+WÜMUL +YEKCHAL +HUEMUL +HIPPOCAMELUS BISULCUS: INSTALLATION IN OVERLAPS AND RESONANCES TO “LESS CONDOR MORE HUEMUL” BY GABRIELA MISTRAL

Abstract:

This paper describes the context, motivations, and dialogues of the artistic installation +Wiimul +yekchal +Huemul +Hippocamelus bisulcus, which was installed in the Post-Sculpture exhibition at the Museum of Contemporary Art in Santiago between August and October 2021. The starting point for this work is Gabriela Mistral's text Less Condor More Huemul, around which a fictional work is created that brings together various interlocutors from the social and biological sciences, and political philosophy. This text particularly highlights the dialogue between art and political philosophy.

Keywords: *Gabriela Mistral, emblems, representation, oblivion, Post-Sculpture.*

Preámbulo

Entre 1905 y 1930 se construyó el Palacio de los Tribunales de Justicia de Santiago, hoy monumento histórico. Este edificio fue concebido por Emilio Doyeré, arquitecto francés, con la colaboración de su alumno Alberto Schade y el aporte de Emilio Jecquier. En este lugar actualmente se albergan la Corte Suprema de Justicia de Chile, la Corte de Apelaciones de Santiago y la Corte Marcial del Ejército, Fuerza Aérea y Carabineros. Hasta hace algunos años,

también se encontraban otros tribunales, los cuales fueron trasladados al Centro de Justicia, construido entre 2004 y 2006, cerca de la estación de metro Rondizzoni⁴.

El palacio decimonónico luce en su frontis un cóndor apoyado en un libro que indica, con claridad, “LEX”. Vemos así el emblema patrio que dice representar la fuerza y el tesón de la aguerrida naturaleza chilena con el fundamento de la ley bajo su garra. Dentro del palacio se encuentra otra representación de los emblemas patrios: el vitral que fue encargado a la casa Mayer y Cía. de Múnich. En él se ubica, al centro, la República de Chile, acompañada por el cóndor acechante en su brazo izquierdo y, justo abajo, a sus pies, en una posición más discreta, un huemul que la contempla. A un costado se encuentra la Justicia, representada por un militar que lleva en sus manos una balanza; y, al otro, los pueblos previos a la colonización, acompañados de las actividades económicas de la época: ganadería, minería y comercio. El huemul aparece en un lugar secundario, bajo el ojo del cóndor y expresando la fragilidad de un animal de compañía bajo el cuidado de la República⁵.

Pocos años antes de la finalización de la construcción del palacio, el 11 de junio de 1926, Gabriela Mistral publicó en el periódico *El Mercurio* el ensayo “Menos cóndor más huemul”. En este texto, ella da cuenta de dos órdenes formadoras de la nación, la del cóndor y la del huemul que, a su juicio, no son pares dicotómicos, si no que permanecen hasta la fecha muy desbalanceados en su reconocimiento. Para nuestra Nóbel, el cóndor ha gozado de popularidad, es referido a la hora de dar cuenta de la nación y es presentado en las escuelas como el signo de una raza fuerte. El huemul, en cambio, es un olvidado. Pero ese es su favorito, “el pobre huemul”, signo de la “sensibilidad de una raza, de inteligencia vigilante, con espolones invisibles pero eficaces para la defensa” (Mistral, 2024). Este bien ocupa un lugar secundario, como en la representación del vitral mencionado, o bien no es considerado, como sucede en la fachada y en las enseñanzas escolares sobre la nación chilena. Hablamos así de dos órdenes que, aunque no son pares dicotómicos, indican conceptos que en nuestra forma de pensar aparecen como tales: lo masculino y lo femenino, la fuerza y la sensibilidad, que, en el decir

⁴ Sobre este edificio ver CMN (s.f.).

⁵ Sobre este vitral ver Poder Judicial Chile (2019).

de Mistral, son dos rangos del mundo que *podrían* complementarse, pero que en el imaginario nacional uno de ellos ha sido olvidado o, al menos, desvalorizado.

Cabe destacar que “Menos cóndor más huemul” es uno de los textos políticos circunscritos a la colaboración que realizó Mistral con la prensa y que ella misma catalogaba bajo la expresión de “recados”. Este tipo de escritura tiene características más juguetonas que la sitúan en los “suburbios del libro”, ya que, conforme a lo que ella indica, tiene un temple “plebeyo” y “tercerón”. Además, está dirigido a alguien y lleva un mensaje contingente. Es un tipo de escritura que coquetea con la prosa y tiene, según la propia autora, “el tono más mío, el más frecuente, mi dejo rural en el que he vivido y en el que me voy a morir” (Mistral, s.f.)⁶.

Este ensayo es escrito en un momento en que en el contexto mundial hay un clima político preocupante, producto de crisis económicas y por las repercusiones de la Primera Guerra Mundial: en Italia el fascismo estaba al auge y el mundo se encontraba *ad portas* de la caída de la República de Weimar y la llegada de Hitler al poder. Por otra parte, en América ya había acontecido la Revolución mexicana, que es una referencia destacada en los textos políticos de Mistral. Este último hito histórico se relaciona con la defensa del campesinado, el interés por la justicia social y por la mejora de la vida de la gente trabajadora. La referencia europea, por su parte, la inclina a la invocación de la paz, lo que para algunas personas está presente en el breve escrito dedicado a los emblemas patrios (Prado Traverso, 2008).

En nuestra historia nacional esta publicación se enmarca en un período convulso, en que Emiliano Figueroa Larraín fue presidente de la República por un breve tiempo (1925-1927) en medio de los “ruidos de sable”⁷ de Carlos Ibáñez del Campo desde 1924 hasta su presentación como candidato único a la presidencia en 1927. “Menos cóndor más huemul” fue escrito y publicado, por lo tanto, entre dos intentos de golpe de Estado. Su reflexión sobre las características del cóndor como ave rapaz y carroñera, respecto de la cual se destaca

⁶ La referencia a los “Recados” es tomada de un sitio web de la Universidad de Chile que alberga parte de la obra de Gabriela Mistral: <http://gabrielamistral.uchile.cl/>

⁷ El 3 de septiembre de 1924 tuvo lugar una demostración de descontento de un grupo de oficiales del Ejército en una sesión del Senado, hecho conocido como “Ruido de sables”, expresión que en Chile adquirió el sentido de malestar de los militares con respecto al gobierno o tentativa de golpe de Estado.

fundamentalmente el uso de la fuerza, frente al olvidado y pacífico huemul, bestia de sentidos finos e inteligente, que resalta por “el oído delicado, el ojo de agua atenta, el olfato agudo” (Mistral, 2024, p. 32), contenía una clara crítica a la educación para la ciudadanía. Mistral ponía en valor, con el huemul, características distantes de la fuerza y la verticalidad del orden militar, más emparentadas con el cóndor. A esta opinión se suma, además, la mala relación que tenía la poeta con Ibáñez del Campo en el primer período de su presidencia, que le valió, por parte de ella, el apodo de “militarote” (Prado Traverso, 2008; Sepúlveda Vásquez, 2022).

Mistral no hace alusión alguna al Palacio de los Tribunales de Justicia, pero, en coincidencia con su diagnóstico, quien lo construye solo incluye al cóndor como referente de la justicia en la fachada y quienes apoyan el trabajo del vitral proponen la representación del huemul en un lugar menor, como un mero animal de compañía o un accesorio. Los estudios críticos sobre “Menos cóndor más huemul” refieren, en general, a los ideales cívicos presentados en la educación, la identidad nacional y posibles críticas a Ibáñez del Campo. Ligado a ello, se podría considerar la referencia al ideal de justicia o a la falta de ella, la carencia de justicia social. Podríamos de hecho pensar en la importancia política de las representaciones que acompañan en el entorno a quienes toman decisiones relevantes sobre la vida del pueblo. ¿Cambiaría la manera de decidir si un juez o jueza tiene la representación del huemul en su ambiente como orden de la nación? ¿Se expresaría la justicia de mejor manera con su presencia?⁸

Con imaginación y reflexión, acompañadas por Mistral, se podría argüir que el olvido del huemul, intencional o no, en el frontis del Palacio de Tribunales de Justicia, así como el tratamiento en el vitral, es un signo más de lo que su *recado* nos invita a considerar. En resonancia con su misiva, podríamos cuestionarnos si Chile sería un país más justo si no mantuviera en el olvido a una de sus órdenes formadoras, la del huemul, que reverbera como eco de “Mejor es el ojo emocionado que observa detrás de unas cañas, que el ojo sanguinoso que domina sólo desde arriba” (Mistral, 2024, p. 32). Vibrando ante esta frase, años más tarde,

⁸ Se sabe que lo que llamamos arte medieval es, en verdad, una representación relevante para la vida política de las ciudades. Un ícono de ello muy mencionado en teoría política es la “Alegoría del Buen y el Mal Gobierno” de Ambrogio y Pietro Lorenzetti (1337). Este mural adornaba la sala del Palazzo Comunale, donde los nueve de Siena tomaban las decisiones de su comunidad. Sus imágenes intentaban inspirar las buenas decisiones indicando referencias importantes para la época, que vienen de la filosofía política, la religión y la cultura italiana. Al respecto, se puede ver Skinner (2009).

en 2020-2021, a propósito de pensar la postescultura, una de nosotras, Ángela Ramírez, retoma una reflexión ya elaborada anteriormente a través de las preguntas: ¿Qué pasaría si en el frontis del Palacio de Justicia también estuviese el huemul? ¿Cómo sería la sala de escultura en la que se hubiese diseñado el huemul? ¿Qué sabemos del huemul? ¿Nos hace falta la presencia de su orden? ¿Podemos concluir que “la predilección por el cóndor sobre el huemul acaso nos haya hecho daño”? (Mistral, 2024, p. 33) Entonces, ¿qué imaginarios y perspectivas actuales nos abre nuestro cervatillo?

Figura 1. Fotomontaje de la fachada del Palacio de Tribunales de Justicia, intervenida con la imagen del huemul, 2021



Fuente: Gentileza de la artista.

Estas preguntas surgieron en el contexto político nacional del post estallido social de 2019 – cuando se quita la escultura de la plaza Dignidad (ex Baquedano) para protegerla– y la pandemia de COVID-19, mientras sesionaba la Convención Constitucional. A nivel mundial fue un momento donde se derribaban esculturas⁹. Consideremos, además, que este *recado* de

⁹ Durante 2020 fuimos testigos de cómo se derribaban monumentos en diferentes ciudades del mundo. Estas acciones fueron catalogadas dentro de la cultura de la cancelación por algunas personas y fueron en general expresión del repudio al colonialismo o a posturas como la del filósofo David Hume, quien defendió la esclavitud

aprecio por el huemul se toma las calles de Santiago como graffiti durante las movilizaciones de 2019, traslapando su origen histórico a un ciclo similar, acelerado, pero similar. “Menos cóndor más huemul” resuena en el momento convulso de las demandas de justicia social y Estado de bienestar que anteceden y acompañan la Convención Constitucional. ¿Sería distinta nuestra existencia si hubiésemos reconocido al huemul antes? ¿Necesitamos la representación de su orden?

Figura 2. Mural en el centro cultural Gabriela Mistral (GAM), Santiago, 2019



Fuente: Foto de Carolina Bruna; edición de foto de Marcela Bruna.

Motivación de la artista

La obra *+Wuumul +yekchal +huemul +hippocamelus bisulcus* es la respuesta a la invitación recibida por Ángela Ramírez en 2020 a exponer en *Postescultura*, muestra colectiva curada por los artistas Roery Herrera y Luis Montes, que fue exhibida en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC)-Parque Forestal entre el 19 de agosto y el 17 de octubre de 2021¹⁰.

en el contexto de su época. Al respecto se puede ver: *BBC News Mundo* (2020), *La Vanguardia* (2020) y Castro Sánchez (2023).

¹⁰ Una nota a propósito de esta muestra puede verse en Maureira (2021).

+*Wiimul +yekchal +huemul +hippocamelus bisulcu* estaba en modo latente desde 2015, en forma de bocetos y emergiendo mientras su autora trabajaba en *Sine qua non*, intervención en el Centro de Justicia de Santiago en la que se oblitera su espejo de agua con la fachada del Palacio de Tribunales de Justicia. Al trabajar con el exterior había surgido la necesidad de contestar, de alguna forma, a la mirada violenta del cóndor, que vigilaba amenazante desde lo alto del frontón del edificio neoclásico. Era clara la ausencia del huemul en términos de representación en la fachada del palacio, por lo que rápidamente las palabras de Gabriela Mistral resonaron y se volvieron significativas: habíamos olvidado al huemul en el sentido de *traer a presencia* la justicia ante el pueblo.

La reflexión que hace Gabriela Mistral en “Menos cóndor y más huemul” nos plantea la necesidad de recobrar el oído atento, la inteligencia vigilante, el ojo emocionado del huemul para el espíritu de los chilenos y chilenas. Es por esto que recuperar el orden del huemul frente al Palacio de Justicia abría una posibilidad de cambio. Sabemos que esta restitución, al menos por ahora, quedará como un ejercicio de imaginación, como una ficción, según lo indica Rancière. Siguiendo su idea, la ficción nos permite “reconfigurar el paisaje de lo perceptible y de lo pensable, modificar el territorio de lo posible” (Rancière, 2010, p. 52).

Figura 3. Escudo Nacional de la República



+*Wiimul +yekchal +huemul +hippocamelus bisulcus* hace notar la ausencia de la figura del huemul frente al Palacio de Tribunales de Justicia y, a partir de esta constatación, invita a las y los visitantes del MAC a sumarse al juego de la reflexión-ficción conjunta. La propuesta es pensar y diseñar la figura del huemul, escultura olvidada en el momento de la construcción del edificio.

El Poder Judicial chileno no se ha cuestionado la ausencia del cervatillo; parece estar cómodo con la sola imagen del cóndor en la fachada, que aparece amenazante, tal como el castigo disuade las faltas y los crímenes. Es la representación de la fuerza, quizá del monopolio de la violencia. ¿Se podría reconfigurar la comprensión y la ejecución de la justicia en su amplio sentido? ¿Faltaría más huemul en cada institución del Estado? La reflexión como facultad del pensamiento y el juicio requiere imaginación para ejercer la crítica e idear otra forma de relacionarnos con las cosas y los acontecimientos. En ese sentido, dentro del ejercicio de imaginar la ausencia del huemul en la idea general de instituciones del Estado-nación nos preguntamos qué pasaría si en el escudo patrio faltara esta *bestezuela*: si alguien lo quitara, la conclusión sería la falta de equilibrio de las comunidades a las que alude Mistral. Si sacamos el huemul del escudo, este se ladearía y perdería su equilibrio, y quedaría tumbado hacia un costado, dando cuenta de que necesitamos de las dos órdenes.

Así, +*Wümul* +*yekchal* +*huemul* +*hippocamelus bisulcus* emerge desde la ficción (Rancière, 2010) de que la ausencia del huemul, frente al Palacio de Tribunales de Justicia, se debe a un olvido histórico. Un abandono que ha tenido un costo para el espíritu chileno. Olvidamos la escultura del huemul en el momento de la construcción del Palacio de Tribunales de Justicia y no parece que alguien lo haya notado. Descuidamos el huemul que representa la razón en el escudo nacional y los sentidos finos, la inteligencia y la gracia para Gabriela Mistral.

Siguiendo con la ficción y la memoria, recordamos que la Escuela de Bellas Artes comienza a funcionar en 1910 en el edificio que hoy ocupa el Museo de Arte Contemporáneo. Por lo tanto, ese hubiese sido posiblemente el lugar donde se habrían llevado a cabo los estudios de dibujo académico y las maquetas previas para la realización de la escultura del huemul, para luego fundirla en bronce e instalarla en el frontis del Palacio de Tribunales de Justicia. La idea fue recrear una sala de escultura y dibujo de la antigua academia, donde pudiéramos encontrar los tradicionales atriles para dibujo académico y bases para el modelado de escultura en greda. De esta manera, la instalación en la sala del MAC se propuso generar y agenciar un espacio con el fin de dibujar y modelar los estudios anatómicos para la olvidada escultura del cervatillo y pensar así en conjunto la posibilidad de recobrar la figura del huemul no solo en términos de

representación, sino también en el sentido de devenir, con otras especies, desde la responsabilidad, la justicia y el cuidado¹¹.

Donna Haraway (2019), en su libro *Seguir con el problema*, plantea la palabra “Chthuluceno”, compuesta por las raíces griegas *khthon* y *kaino*, que, al sumarse, definen “un tipo de espacio tiempo para aprender a seguir con el problema de vivir y morir con respons-habilidad en una tierra dañada” (2019, p. 20). En esta concepción, la palabra *kainos* contiene presencias, memorias, “criar lo que puede llegar a ser” (2019, p. 20).

Figura 4. Intervención +wümul +yekchal +huemul +hippocamelus bisulcus. Sala MAC.



Fuente: Foto de Ángela Ramírez.

A partir de esta idea, en la sala se dispusieron atriles con tableros para dibujo y fotografías actuales de huemules tomadas por investigadores chilenos y argentinos, además de un mesón con papel *kraft* y carboncillo disponible para quien quiera realizar bocetos o estudios de la figura del huemul. También se contó con dos atriles y sus respectivas bases en greda con el propósito de modelar maquetas para la escultura de la *bestezuela*. Estas se colocaron a medio modelar en espera de la acción de las personas visitantes de la exposición. En las paredes se dispusieron dos pantallas. En una de ellas se escuchaba una voz que leía ‘Menos cóndor más huemul’, mientras la cámara realizaba un paneo desde la vereda hasta el frontón del Palacio de

¹¹ Actualmente, el huemul es una especie que está en peligro de extinción con menos de 2.000 ejemplares en el sur de Chile y menos de 400 en el sur de Argentina.

Tribunales de Justicia, imagen que era intervenida al final de la secuencia por la figura del huemul que espera tranquilo bajo la mirada amenazante del cóndor.

En la segunda pantalla se transmitían dos entrevistas: una al investigador doctor en biología Cristóbal Briceño, experto en especies en peligro de extinción en nuestro país, quien hablaba de la condición actual del huemul en Chile, acompañado por videos y fotografías de familias de huemules realizadas por el doctor Alejandro Vila y Catherine Dougnac, investigadores argentinos especialistas en especies en extinción en la Patagonia. A este video se agregó una entrevista al escultor Luis Montes de la Universidad de Chile, experto en fundición en metal y restauración de monumentos, que explicaba la complejidad de la técnica de fundición usada en muchos de los monumentos que existen en Chile. Estas voces eran traslapadas al texto leído de Gabriela Mistral.

Por otro lado, en la pared lateral se encontraba una infografía realizada por la artista y la profesora Fernanda Vergara, que daba cuenta de las características del huemul como especie. A esta se sumó un texto sobre el estado actual de las pequeñas comunidades de huemules existentes en el sur austral de Chile, encargado a Carolina Bruna, cuya posición se sostiene desde la filosofía política¹².

Figura 5. Estudiantes dibujando al huemul. Intervención +*Wümul* +*yekchal* +*huemul* +*hippocamelus bisulcus*. Sala MAC.

¹² Además de lo anterior, quisiera indicar que el texto solicitado a Carolina Bruna partía de conversaciones previas realizadas en un contexto de cruce disciplinar entre obra, arte y su trabajo respecto a la filosofía política y jurídica. Le solicité este escrito como un graffiti en la pared, ya que no había un espacio pensado para ello en el catálogo que se produciría para la exposición *Postescultura*. En dicho catálogo solo escribirían, además del y la curadora, dos teóricos del arte de la Universidad de Chile: Sergio Rojas y Mauricio Bravo. Por esto, la escritura de una mujer en la pared me parecía pertinente para acompañar la voz de Mistral (Palabras de Ángela Ramírez).



Fuente: Foto de Ángela Ramírez.

Finalmente, en el mesón establecido en la sala del museo se dispuso de papel y carboncillos para dibujar, junto a un documento que describía los términos de referencia. Esto implicaba la autorización de las/os autores/as de los dibujos, quienes debían elegir entre dos posibilidades: llevarse el bosquejo del huemul realizado o dejarlo para que se expusiera y formara parte de la práctica artística. Si se tomaba la segunda posibilidad, se entendía que su autor autorizaba su exhibición en el marco de *+Wiimul +yekchal +huemul +hippocamelus bisulcus* y como retribución podía llevarse una postal ubicada por la artista sobre la mesa.

Por último, en la pared había un código QR con una encuesta sobre la necesidad y/o la pertinencia de que se realice una escultura del huemul frente al Palacio de Tribunales de Justicia para remediar ese gran olvido.

Este espacio propuesto como taller generaba un caldo de cultivo, permitía la potencialidad de reflexionar y pensar especulativamente qué hubiera cambiado en nuestro devenir histórico si no hubiéramos desatendido la figura del huemul. O qué pasaría si la recuperásemos: ¿cambiaría en algo, se relativizaría el pico ganchudo y la garra amenazante del cóndor? ¿Seríamos más pluralistas e inclusivos? ¿Abriríamos más espacios dialógicos para encontrarnos como pueblo

chileno en lugares comunes de entendimiento y escucha? ¿Se generaría otra opción de futuro? Con *+Wümul +yekchal +huemul +hippocamelus bisulcus* se abría un espacio posible de interpretación (Chartier, 2016) que relativizaba las representaciones dadas –en este caso la representación de la justicia– a través del cóndor en el frontón de la fachada del edificio del Palacio de Tribunales de Justicia, lo que generaba una posibilidad de subversión (Chartier, 2016) en un camino que se allanaba gracias a la recuperación de la figura y los atributos de la orden del huemul para el espíritu de la nación chilena.

Otro aspecto relevante es que para el desarrollo y el montaje de la obra los curadores de *Postescultura* contaban con un monto de 1.500.000 pesos chilenos para cada artista. Con este dinero se pagaron los honorarios a los asistentes de producción de la exposición (dos estudiantes de pedagogía en Artes de la Universidad Cardenal Silva Henríquez), a la diseñadora de la infografía, a la socióloga a cargo del desarrollo de la entrevista en QR y de su análisis y a la videasta Gabriela Lazcano, encargada de los videos expuestos. Se consideró, además, el *plotter* de infografía y de texto en el muro, la compra de papel, greda, carboncillo, impresión de las postales y el pago de los derechos de autor a Gabriela Mistral y el doctor Briceño.

Contexto del recado en el muro

La invitación de Ángela Ramírez era sugerente puesto que se trataba de la oportunidad de escribir, con Gabriela Mistral, un texto situado y políticamente contextual¹³. Implicaba tomarse de la contingencia y del pasado para –en un símil– mandar un *recado*. En efecto, su llamado era explícitamente a dejar un “recado”, a usar una muralla para plasmar lo que se quisiera en reacción a y en un diálogo con su trabajo. No había mujeres convividas a escribir en el catálogo, no había diálogo relativo a la obra entre artista y crítico. Había que responder al olvido... el

¹³ Además, en palabras de Carolina Bruna, es un diálogo con la artista y la posibilidad de activismo filosófico.

olvido del huemul, de lo femenino, de lo pasivo, de la sensibilidad, que puede ser muy activa a la hora de mirar y escuchar lo que sucede, es decir, para responder solo después de haber atendido a las circunstancias.

Esta convocatoria a dejar un recado que conversara con la obra y el olvido requería una rápida respuesta considerando los tiempos de la reflexión filosófica, que se caracterizan por la pausa y la distancia teórica frente a los acontecimientos. La invitación llegó a mediados de junio de 2021 y a finales de julio se entregó un primer borrador, que experimentó leves variaciones hasta el momento en que fue impreso.

Mientras tanto, entre la invitación y la escritura, al calor de los debates de la Convención Constitucional, la machi Linconao sufrió discriminación por su origen mapuche. En concreto, resultaba evidente que el menosprecio venía por hacer uso de sus tradiciones y hablar su propio lenguaje, una lengua obliterada por el Estado, no reconocida por la lengua castellana, que había ido ocupando más y más espacio en el transcurso del tiempo, hegemonizando lingüísticamente todas las instituciones político-estatales de nuestro territorio. Su lengua originaria, que da cuenta de una forma de pensar, comprender, reflexionar y actuar también se vio desplazada en su comprensión, la cual no tiene cabida en las formas occidentales. Un idioma hegémónico es un modo de entender que si no ejercita “su oído delicado y su ojo de agua atenta” termina discriminando otras epistemologías, como la mapuche.

Las tradiciones y las lenguas precoloniales no han tenido un lugar relevante en la educación escolar –de hecho, aparecen de forma incipiente hace pocos años– y, por cierto, han tenido aún menos influencia en la educación para la ciudadanía. A ello se suma que nuestra larga franja territorial concentra sus referencias en Santiago, por lo que todo esfuerzo regional-local por hacer frente a la realidad intercultural se diluye en el espacio convencional metropolitano. En ese contexto, Teresita Marinovic, convencional de la derecha, le decía a la machi que no quería saber nada de la cultura mapuche y que si ella hablaba su lengua, el mapuzungún, una de las lenguas del territorio que habitamos, le respondería en inglés, lengua extranjera que no dialoga con la realidad de nuestro país y que acentúa las desigualdades de la educación escolar (Vargas, 2021; *Chilevisión Noticias*, 2021).

Poco antes de la exhibición se confirmaron y reforzaron las injusticias del *recado*. En efecto, nos llegó el testimonio de José Luis Vásquez Chogue (Radio Universidad de Chile, 2021), representante del pueblo Selk’nam, quien relató la situación de su abuelo sobreviviente del genocidio de su comunidad. Su sobrevida solo fue posible mediante cambios de nombre y apellidos que *blanquearan* su procedencia y condenaran al olvido el origen selk’nam. Este borramiento expresa la falta de reconocimiento de aquellos y aquellas que no encajan con el ideal homogeneizante colonial de la nación chilena, y a quienes se les pidió que occidentalizaran su origen a través del uso del lenguaje y del ocultamiento de sus nombres¹⁴.

Aún hoy se nos pide el monolingüismo del castellano y la lengua franca del inglés como si fuera natural para todo el mundo. La lengua propia, la materna, en algunos casos es extirpada; en otros no se reconoce la existencia de los ancestros como quienes fueron, sino que se borra la historia hacia atrás. En esta tachadura aparecen como pueblo extinto, casi extinto, al igual que el *pobre huemul*.

***Recado del muro**¹⁵

[...] aquél el cuadrúpedo más raro y singular de nuestras sierras, de que no hay noticia que habite otra región del globo, y de cuya piel notable *por su elasticidad y resistencia hacen* nuestros valientes naturales sus *coseletes y botas de guerra*.

¹⁴ El término blanquitud se toma de Bolívar Echeverría (2010), quien hace alusión a él no solo en lo relativo al color de la piel, sino que también a la asimilación de costumbres europeas que van obliterando las costumbres propias de los pueblos latinoamericanos.

¹⁵ Este apartado corresponde al texto tal cual estuvo expuesto en la pared. La invitación a su realización fue seguida por un proceso de investigación y fue muy impactante encontrar la referencia de las motivaciones de José Joaquín Prieto cuando propone al huemul como figura del escudo nacional. Las razones se referían a su utilidad, la admiración por su piel y, por ello, al huemul en general, ya que era una cosa útil para confeccionar el atuendo militar. Es decir, lamentablemente era olvidable, puesto que era visto como un fungible, como algo que se gasta, pero que también se luce, lo que desembocó en que hoy sea un animalito casi extinto. Lejos quedaba esa idea de reconocimiento como representante de la razón. La referencia a las palabras de Prieto es de fácil rastreo y están relacionadas con la propuesta que hace al Congreso Nacional sobre su inclusión como símbolo patrio el 22 de agosto de 1832. Al ser sumamente citada solo remito a dos referencias en que es mencionada: May (2012) y Hernández (2022). El texto intercala el recado de Mistral “Menos cóndor más huemul” con las palabras de Prieto y un análisis de Felipe Kong Aránguiz (2015) que parecía expresar esa preminencia del cóndor, que termina por obliterar e incluso absorber al huemul, quedando finalmente solo el ave en el imaginario nacional.

José Joaquín Prieto

Yo confieso mi escaso amor del cóndor, que, al fin, es solamente un hermoso buitre. Sin embargo, yo le he visto el más limpio vuelo sobre la Cordillera. Me rompe la emoción el acordarme de que su gran parábola *no tiene más causa que la carroña tendida en una quebrada.*

Las mujeres somos así, más realistas de lo que nos imaginan.

Gabriela Mistral

El alma-cóndor y el alma-huemul se entrelazan en Chile sin llegar a confundirse. El único momento en que podrían hacerlo es *cuando un huemul muera y el cóndor se coma su cadáver: momento no imposible, pero sumamente invisible.*

Felipe Kong

La predilección del cóndor sobre el huemul *acaso nos haya hecho mucho daño.* Costará sobreponer una cosa a la otra, pero eso se irá logrando poco a poco.

Gabriela Mistral

Con el orden de las citas sobre el huemul se ha querido reconstruir un relato. Algo triste, sin duda. Nos lleva a pensar en la dominación. ¿Qué hacemos cuando levantamos monumentos, sino aferrarnos a un rasgo unificador que lleva consigo el costo de sepultar o invisibilizar parte de nuestra historia e identidad? ¿Qué hacemos cuando declaramos el monolingüismo, aparte de subordinar y sepultar la cultura oral de las diversas comunidades? ¿Qué hacemos cuando tenemos paneles o mesas masculinas, sino negar el espacio femenino y de las disidencias en las áreas disciplinares y de ejercicio?

El problema de los monumentos no es exclusivo de ellos: es el asunto de la tachadura y la obliteración, es el gesto de realzar o levantar una identidad accesoria que conlleva la censura e invisibiliza la presencia de aquello que no entra en términos estrictos en lo que se quiere contar. Con un monumento contamos el relato del prócer que sobresale de la historia mínima. Algo así pasa con la figura del huemul; un útil, un accesorio, así como podemos ser las moderadoras

femeninas o disidencias en los paneles masculinos, o los escaños reservados para pueblos originarios si no se valida su presencia, su pertinencia y el reconocimiento a su identidad en toda propiedad, lengua y cultura. Estos son ejemplos de un permanente e histórico ninguneo. Se agregan a estas situaciones descritas problemas de clase, como es el caso de quienes se sienten fungibles y sin derechos, frente a los rimbombantes apellidos en que se encumbran las tradicionales familias chilenas de monumentos, o los títulos nobiliarios que hace ya tiempo se volvieron los grados y las profesiones. ¿Cómo no enojarse con aquellas construcciones, por honor al que ha sido subyugado? ¿Cómo no enfadarse con la representación que nos trae una y otra vez a quién ha invisibilizado al *resto*, o que le reconoce el mero *carácter de fungible*, tal cual Prieto le reconoce al huemul?

Se supone que levantar un monumento es hacer justicia. Además del arte que conlleva el esculpir la piedra o moldear la arcilla, es una manera de levantar la violencia como medio legítimo de poseer e imponerse.

Figura 6. Intervención +Wümul +yekchal +huemul +hippocamelus bisulcus. Sala MAC.



Fuente: Foto de Ángela Ramírez.

El huemul está en extinción. No se lo comió el cóndor, fue devastado por diversas condiciones y su desaparición pasó tan inadvertida como lo es su presencia. En la cadena de invisibilidades antes comentada, la de la lengua es la más radical. Nos olvidamos de la existencia de las lenguas porque hay una que, como el cóndor, absorbió a las otras. Hay una *que se impuso con violencia*

y sangre y se consagró a través de la estandarización y codificación de la lingüística. Se institucionalizó a través de él y no tiene la culpa de ello, la responsabilidad de la falta de conciencia de su violencia es propia y es tangible cada vez que necesitamos traducción del mapuzungún, quechua o aymara. O cuando creemos que una lengua está casi extinta como el kaweskar y el yagán. Hoy en día se protegen igual que a nuestro cervatillo, como si no fueran propios de este territorio, como si la tierra les expulsara y les reconociera solo en calidad de reducción o en situación de protección. La mayor injusticia de los monumentos o la falta de pluralidad de monumentos es la desaparición de ciertas historias, relegadas a segundo plano. Olvido del huemul, olvido de las mujeres, de las disidencias, de los pueblos y su multiplicidad lingüística, olvido de hacer justicia.

Gracias a Ángela Ramírez, Loreto Paniagua, Marcela Bruna por leerme y compartir ideas. Agradezco además a Soledad Chávez por sacarme de una duda¹⁶.

¹⁶ En el texto impreso en la pared se agregaron estos agradecimientos, ya que fueron personas con las que se dialogó en el proceso de escritura, por esa razón lo mantenemos en el cuerpo del texto y no va a pie de página como es usual. Además, es interesante apuntar, como expresión de la interacción de quienes asistieron a la muestra, que durante la exposición la palabra *mapuzungún* escrita en el muro fue corregida por una persona: al final de la exposición lucía una tachadura sobre la cual alguien escribió *mapudungún*. Ambas grafías son correctas, simplemente fue una opción para no usar todas las formas de enunciar la lengua. A los agradecimientos de Carolina Bruna sumamos las gracias a María Isabel Martínez por su entrañable revisión y sugerencias.

BIBLIOGRAFÍA

BBC News Mundo (2020). Protestas en EE.UU.: Las estatuas de Colón destruidas en las manifestaciones antirracistas. 11 de junio. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53016315>

Castro Sánchez, Á. (2023). Racismo, monumentos al daño y cultura de la cancelación de la Historia. El “caso Hume”. *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía Política y Relaciones Internacionales*, 25(52).

Chartier, R. (2016). Poderes y límites del concepto de representación. Conferencia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 24 de octubre. https://www.youtube.com/watch?v=8OQzKmpT4_Y

Chilevisión Noticias (2021). “Tengo derecho a hablar como mapuche”: La respuesta de Loncón a Marinovic. 13 de julio. <https://www.chilevision.cl/noticias/nacional/tengo-derecho-a-hablar-como-mapuche-la-respuesta-de-loncon-a-marinovic>

CMN (s.f.). Edificio del Palacio de los Tribunales de Justicia. Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/edificio-del-palacio-de-los-tribunales-de-justicia>

Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. ERA.

Haraway, D. J. (2019). *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno* (Vol. 1). Consonni.

Hernández, V. (2022). 100 años de la publicación del libro “Desolación” de Gabriela Mistral. *La Prensa Austral*, 10 de noviembre. <https://laprensaustral.cl/2022/11/10/100-anos-de-la-publicacion-del-libro-desolacion-de-gabriela-mistral/>

Kong Aránguiz, F. (2015). Animales nacionales: Imaginaciones del cóndor y el huemul. *Ficción de la razón disponible*, 8 de mayo. <https://ficcionalarazon.org/2015/05/08/felipe-kong-aranguiz-animales-nacionales-imaginaciones-del-condor-y-el-huemul/>

La Vanguardia (2020). El debate de los lectores: ¿Hay que retirar la estatua de Colón? 27 de junio. <https://www.lavanguardia.com/participacion/debates/20200627/481955181134/debate-retirada-estatua-monumento-colon-racismo-america-esclavos.html>

Maureira, D. (2021). ¿Qué hay después de los monumentos?: Sobre *Postescultura* en el MAC. *Artishock, Revista de Arte Contemporáneo*, 8 de octubre. <https://artishockrevista.com/2021/10/08/postescultura-en-el-mac/>

May, C. (2012). Paulo Corti: La pasión por el huemul. *PAT*, 53, 8-13. https://www.patrimoniodechile.cl/688/articles-72996_archivo_01.pdf

Mistral, G. (2024). Menos cóndor más huemul. En *Escritos políticos*. Fondo de Cultura Económica.

Mistral, G. (s.f.). Recados. *Gabriela Mistral*. <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesia/tala/recados/Anexo-recados.html>

Poder Judicial Chile (2019). Vitral de la Justicia regresa al Palacio de Tribunales tras ser restaurado en Alemania. Youtube, 24 de mayo. <https://youtu.be/i3ez2K73t38?si=sVlxTqIpVI2h6WbH>

Prado Traverso, M. (2008). Mistral: “Menos cóndor y más huemul” y “El sentimiento patriótico”: Dos ensayos cívicos de plena vigencia hoy. *Nueva Revista del Pacífico*, 53, 161-167.

Radio Universidad de Chile (2021). Representante Selk’nam en la Convención Constituyente:

“Este Estado no nos reconoce”. Youtube, 13 de agosto.

<https://youtu.be/NpR5YB09avM?si=Cf-HKgX-3gqRc0ZD>

Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Manantial.

Sepúlveda Vásquez, C. G. (2022). “Menos cóndor y más huemul”: El ejercicio de pensar con Gabriela Mistral. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 10(20), 63-84.

<https://doi.org/10.29351/rmhe.v10i20.389>

Skinner, Q. (2009). *El artista y la filosofía política: El buen gobierno de Ambrogio Lorenzetti*.

Trotta.

Vargas, F. (2021). Convencionales piden que Comisión de Ética se pronuncie tras críticas al uso del mapudungún. *Emol*, 20 de julio.

<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2021/07/20/1027283/marinovic-linconao-discusion-etica-convencion.html>